

**INTERVENCIÓN DE LA MINISTRA DE MEDIO  
AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO EN  
LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA  
SEGURIDAD ALIMENTARIA DE FAO**

**Roma, 16-18 de noviembre de 2009**

Sr. Presidente, Director General de la FAO, Excelencias, señoras y señores.

Me dirijo a Ustedes en nombre del Reino de España, que acude a esta Cumbre con una delegación que mañana se verá reforzada por el Ministro de Asuntos de y Cooperación, Miguel Ángel Moratinos.

Agradezco al Director General de la FAO, Sr. Jacques Diouf, la organización de esta Cumbre que me parece muy necesaria por sus objetivos y por el contexto económico internacional.

En un momento en que la palabra crisis aparece constantemente en todos los medios de comunicación, la FAO nos propone, en esta Cumbre, erradicar la auténtica pandemia de esta época, el hambre.

Mucho se ha escrito en los últimos meses sobre los motivos y las razones de la actual crisis económica, y muy poco sobre los verdaderamente afectados por la misma. Una crisis que se une a otra menos mediática como la de la seguridad alimentaria mundial.

Un escenario internacional que contribuye a que en pleno siglo XXI, más de 1.000 millones de seres humanos continúen sufriendo el estigma de la malnutrición.

En los últimos años los precios agrarios han sufrido enormes vaivenes, generando gran volatilidad en los mercados internacionales y provocando una gran inseguridad alimentaria.

En este sentido, **La Reunión de Alto Nivel de Madrid “Seguridad Alimentaria para Todas y Todos”**, celebrada el 26 y 27 de enero de 2009, reafirmó la voluntad política de volver a priorizar la agricultura y la seguridad alimentaria, en las políticas públicas nacionales y en la agenda internacional de desarrollo.

E inició un proceso de consulta para establecer una Alianza Global para la Agricultura, la Seguridad Alimentaria y la Nutrición capaz de dar una respuesta más coherente, coordinada y eficaz a la crisis de la seguridad alimentaria global.

Es necesario un nuevo paradigma para la seguridad alimentaria que nos proporcione las herramientas para afrontar los nuevos retos. Este paradigma es el **derecho a la alimentación**.

Es por esto que se hace más necesario que nunca devolver a la agricultura el lugar que le corresponde en la Agenda del Desarrollo. La agricultura debe volver a ser un sector clave en los programas de ayuda de la comunidad donante y en las políticas públicas y estrategias de desarrollo de los países socios.

Debe abrirse un debate equilibrado y sin prejuicios para lograr algo tan básico como hacer posible que los pequeños agricultores y su entorno puedan depender de sus cultivos como medio de subsistencia. Para ello, los pequeños agricultores deben ser capaces de autoabastecerse y además, tener acceso a los mercados nacionales, regionales e internacionales.

El Gobierno de España, a través de su política de Cooperación al Desarrollo, está aumentando año tras año la Ayuda Oficial para la seguridad alimentaria: en el periodo 2004-2008 ha crecido un 33,48%.

Pero el compromiso del Gobierno de España no es sólo pasado, sino también futuro. Así, en 2009 hemos comprometido un total de **1.500 millones de euros** para los próximos cinco años en materia de agricultura, seguridad alimentaria, desarrollo rural y nutrición.

Y hemos incrementado los flujos de Ayuda por Comercio dentro del Plan Director de Cooperación Española 2009-2012 para mejorar la capacidad productiva y comercial de los países en desarrollo.

El apoyo a la producción y comercialización agrícola en los Países Menos Avanzados es una prioridad de la Cooperación Española.

Que se complementa con el apoyo a las redes de protección social. En este sentido, España trabaja desde hace tiempo con América Latina y África Occidental.

Queremos aprovechar la **Presidencia española de la Unión Europea** durante el primer semestre de 2010 para avanzar en el cumplimiento de los compromisos internacionales en materia de lucha contra el hambre y la pobreza, en línea con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La seguridad alimentaria será una de las prioridades en materia de desarrollo de nuestra Presidencia.

La crisis económica actual debe convertirse en una oportunidad para mejorar los sistemas agroalimentarios mundiales, de manera que podamos garantizar la seguridad alimentaria, a la vez que se refuercen las capacidades de producción agrícola a largo plazo en todos los países.

Sólo mediante los agricultores de todo el mundo será posible alimentar a los 1.000 millones de personas mal nutridas, y duplicar la producción en el horizonte 2050 para atender las necesidades de la población mundial.

Muchas gracias.